

Buenos Aires, Octubre 19 de 1904

MONÓLOGO DEL DIA

UN ALZAO

Soy de los correntinos, es cierto. Yo vine en un grupo como de cincuenta. Nos embarcamos de balde, diciendonos que íbamos para la gran capital, donde nos pagarían una barbaridad por un trabajo de nada. Yo, a la verdad, dije: bueno, primero porque estaba cansado de la vida perra que hacíamos allí en el campo, nosotros los pobres criollos, y después, también, porque me gustaba salir a conocer lo que pasaba por estos mundos tan lindos al parecer.

Francamente, la cara del gringo que nos contrataba no era como para dar confianza a nadie, pero como yo sabía que el hábito no hace al monje, y como también conozco caras de angelitos capaces de matar a la madre; y como sé otras muchas cosas que ahora me callo porque quiero, me embarqué no más, largándome con viento fresco para caer aquí, a esta gran ciudad, donde sé que me tienen más embromado, que nunca, y rabia como «bura» porque me han engañado, mareándonos como a puerco.

Insistí que nos dijeran que veníamos para un trabajo muy liviano, muy fácil y que nos pagarían lo que quisieran por que aquí no había gente desocupada. Bueno, llegamos y—¡qué se creen ustedes! nos cargaron con bolsas de escoria lisa, me hicieron como a burro, y ven, no es más, tira, yo estoy medio desolado, tengo las carnes reventadas y casi no puedo ir más. El primer día trabajamos once horas. Como no estábamos acostumbrados a este trabajo, cargábamos mal las bolsas y los capataces nos reñaban. ¡Jue pucha! que es así! Yo lo pierdo de todo lo que en seguida no más supimos que nos habían traído para que reemplazáramos a otros trabajadores atados en huelga porque tenían sus motivos.

Después, uno de ellos, más latino que un loro anésado, nos hizo ver que nosotros no debíamos seguir en los buques porque perjudicábamos la causa de todos. Al principio no le hicimos caso, pero al día siguiente volvió y como el hombre era simpático y sabía hablar lindo, algunos lo escuchamos. Entonces un capataz quiso echarlo. El capataz dijo que él no quería tomar en palabrás. Después vino la policía y lo quiso llevar. Fue cuando nos indignamos porque el hombre nos había hecho nada malo, según nosotros; sino que él nos dio ideas. Y eso no se lo puede probar ni a nadie que no sea un idiota. Pero lo que no nos más sin dar razones y balagueando sobre no sé qué clase de libertades.

En el primer momento me dio risa más bien, pero en seguida se me subió la vergüenza a la cara y dije fuerte que el extranjero estaba en el derecho y que era un abuso tratarlo así aunque no fuera del país.

Y ahora van a ver cosa linda. El mismo capataz o patrón, yo no sé, me amenazó también con la policía y dije que con todos los hombres no me iba a rendir. ¡Saben ustedes lo que hice yo entonces! Pues ahí no más me bajé la manga de la camiseta, me la paré a freír y le llené de coraje, le largué cuatro verdades, dejé el trabajo y me largué a la calle pensando, más que nunca, en el extranjero y que era un abuso que el vigilante que lo llevaba era también algún otro pobre diablo, algún otro pobre correntino engañado como yo, que con el trabajo, con el uniforme y la lata...

JUAN PUELLO.

EN ANARQUIA

Es lugar es una especie de teatro grotesco y de sala de conferencias donde importunos se practica el desorden autoquinientos obreros anarquistas a su trabajo y a sus deberes por medio de un desvergonzado reclamo y el cabo de vientos y fuertes tarantos que hacen la falta o imitación cooperativa honrada por Borge y sus amigos bajo el nombre de la *Universal*, sociedad que dimana de un verdadero socialismo un pretexto utilitario, cuando en realidad es una obra ciosa que una sociedad de rebeldía y de lucha contra la ley, pues sostiene las huelgas y se propone regimenter a los trabajadores contra los patrones. Emilio Bontoux es uno de los fundadores de esta perniciosa asociación, pero más discreto y prudente que sus compañeros no escribe ni publica en público y su acción, no por ser oculta es menos eficaz, ni su propaganda es activa; cada día, en toda obra, en cada palabra anarquista, vale la pena, según apariencia razonable, destituida de toda cosa que se le acorran.

En el año 1903, el obrero pintor, cuya familia había sido asesinada por la sociedad, que se había rebelado, al ser olvidado que reemplazó a su familia en su verdadera madre, lo que a los distribuyó en todos los talleres que se frecuentan. En la casa de una de las obreras Laverrier, íntimo amigo, quizá un

por generado por una pequeña caldera contenida en la navecilla, lo que permitirá disminuir el peso proporcional de los aparatos productores de gas.

Los obreros del arsenal de Lorient, han resuelto presentar al ministerio de marina una protesta contra la despedida de varios compañeros.

En Turcoing la caldera del motor de la fábrica de tejidos hizo explosión matando a un obrero.

El encargado de los depósitos fue acometido por los obreros huelguistas del puerto Barcelona, quienes tenían graves motivos de encono por su antipática actitud contra los trabajadores en todos los conflictos. El encargado en cuestión salió muy mal del incidente.

En la misma ciudad de Barcelona ocurrieron un choque de trenes, del cual resultaron muertos el maquinista, el foguista y tres obreros, quedando muchos más heridos.

En Macerata la policía arrestó a tres anarquistas, se pretexto de que hacían propaganda para preparar la huelga general.

Continuamente llegan al puerto de Nápoles emigrantes italianos que regresan de los Estados Unidos, donde fueron engañados en procura de ocupación.

Se suicidó en Berlín el diputado socialista Schmidt.

En Williamsburg (Brooklyn) se incendió una casa obrera, habiendo perecido entre las llamas una mujer con sus cinco hijos. Otras seis personas resultaron heridas.

Se asegura que en breve será nombrado ministro en la Argentina Angel Florio Costa, un reemplazo del actual ministro Benito Muñoz.

Ha sido resuelto suspender el cobro de los impuestos que habían abonados por concepto de pensioneros.

En un artículo que el doctor Mendigharri publica en el *Tempo* califica de ignominia nacional la ley de intervención dejada subsistente.

El señor Ingéniero se ha presentado al consili italiano, haciéndole conocer todo lo referente a su prisión que se efectuó a raíz del atentado de la calle Gerson, de la correspondiente reclamación ante el gobierno.

Llegaron los vapores: Highland Brigade, de Liverpool; Inca y Calla Perse, de Genova; y Japita Norte, de Iquique.

En el correo ha habido un extraordinario movimiento debido a la venta de estampillas conmemorativas de la paz.

Se vendieron 40.000 estampillas de un centavo, 20.000 de dos centavos y 40.000 de cinco céntimos.

Se espera en Port Arthur un nuevo ataque general para principios de Noviembre.

Un telegrama de Múchen comunica que los rusos se apoderaron ayer por la mañana de una columna cerca de Ljundzantun, capturando 12 cañones y 120 prisioneros japoneses.

Estos tuvieron también 500 muertos. No está concluido se tienen los siguientes detalles: a las 1 de la tarde del 16, los rusos bombardearon la columna; la infantería salió después, sin conseguir avanzar.

Los japoneses ocupaban cinco aldeas de trigueros.

Los mórcovlitas, después de una hora de fuego y varios ataques a la batería de los alemanes, los nipones, quedando 500 de estos muertos en las trincheras.

En la tarde del 16 los rusos bombardearon la columna; la infantería salió después, sin conseguir avanzar.

Los japoneses ocupaban cinco aldeas de trigueros.

Los mórcovlitas, después de una hora de fuego y varios ataques a la batería de los alemanes, los nipones, quedando 500 de estos muertos en las trincheras.

En la tarde del 16 los rusos bombardearon la columna; la infantería salió después, sin conseguir avanzar.

es posible apreciarlas, pero no serán menos de cuarenta mil entre muertos, heridos y prisioneros.

En el combate librado alrededor de la colina de Liand Zantun 4000 rusos quedaron fuera de combate, conándose entre los muertos el general Razisky.

LAMALA FÉ PERIODÍSTICA

La *Prensa*, que cumplió ayer treinta y cinco años—los mismos que hace de la reencarnación de Judas de Iscariot—se ocupa del complot que la policía española pretendió haber descubierto en Madrid y roza, como al pasar, el recuerdo de Federico Urules y Julio Camba, para insinuar una ironía estúpida de las que se gastan por la cosa.

Dice de Urules un hombre apacible, dado a la filosofía revolucionaria por curiosidad mental, y presenta a Camba como un joven de 17 años que fue empujado de Villalobos en Buenos Aires, muchacho de melancólica melena y dulce continente, que no guerrá cortar en el pulido de su pluma de poeta extravasado de la realidad.

Es el mismo recurso que ensayó emplear con los socialistas revolucionarios de Italia, para sombriar con un desdorado luminoso acciones. Ahora pretenden con un rasgo satírico anular a dos compañeros cuya entereza y su austeridad en el sacrificio y en la lucha de todos los instantes, combatientes de mentalidad descolante, misioneros de la causa, redentora que libran su batalla por los derechos de las pulgas burguesas y de los respetos convencionales.

Urules se ha revelado un temperamento y un cerebro en la redacción de *Tierra y Libertad*, por el sostenido despecho de todas las persecuciones, a pesar de haberse encontrado con los tormentos, posibilidades, dándose todo entero a la verdad y a la rebelión.

Julio Camba, que es un muchachito y un noble muchacho—veinte años triunfando—fue efectivamente en Buenos Aires, trabajando en lo que supo y pudo, es el único que de relativa coraje ha en la semblanza que de él hace *La Prensa*. No se sintió, no se sintió atraído por las solitaciones del romanticismo melancólico, extravasado de la realidad.

De una sinceridad total, el no es de los que creen que previamente a la acción se ha menester de pensarlos dos veces. Ha probado el sufrimiento, conocido la cinética de los golpes de la guerra, curdidos de espanto de la quimera, ni rutinario ni acosado por la vacilación. Su dulzura de amoroso cultivador del ideal no empujó a la fortaleza de su interna energía. No hay que decir según va, se ha advertido en el caso de Malatesta, de la cultura y de la bondad fundamentales, una debilidad de acción.

Es una picardía cuyo proceso de íntima gestación se adivina sin esfuerzo, aquella de presentar a Urules como un humorista de la filosofía revolucionaria por mera curiosidad mental. Es una mentira propositalmente perdida, encaminada a inducir que en estos robustos y bravos propagandistas no se encuentra otra cosa que una efímera distracción, una desamación intelectual.

Empleada por menos desautorizado esgrimidor, tal vez la pérdida hubiera logrado éxito. En el caso recurrente, la cruzada que en vano se esfuerza por retener *La Prensa* sobre su lecho de muerte, ya ha sido arrancada por nosotros, y no costará a nadie que se de el trabajo de analizar, advertir que tras de la alusión a los compañeros Urules y Camba, está hipando el propósito de ha-

cer sospechosos ante los obreros a sus amigos y propagandistas,—de retraer a todos los militantes de las reivindicaciones, al antiquado y estéril distanciamiento entre los trabajadores manuales e intelectuales, ya de hace rato enterrado y olvidado por absurdo.

Se explica que nos ocupemos de parir la tentativa, aun presumiendo de su ineffectualidad, siquiera por aquello de que de la *calumnia algo queda*, en salvaguarda de la sinceridad de todos, arriesgando discutida o sospechada en los compañeros nombrados. Y en fin de cuentas, bien puede pensarse que el anarquismo de Camba y Urules tiene cabal confirmación en las dudas de *La Prensa*, como en el enfurruñamiento de sus críticos la tuvieron oportunamente todas las más bellas manifestaciones del arte y del pensamiento.

En la marina mercante

Está tomando gran incremento la explotación que realizan con gran desparpajo, las casas contratas para la marina mercante, denominadas *Bordos*.

En esas casas se engaña inicuamente a los marineritos que por una u otra causa se quedan en tierra, poniendo en práctica procedimientos que no los harían mejor los más habituales a la vida del engaño al principio.

Esos contratas emplean de continuo mentirosas promesas, ofertas a los marineritos, que dan colores mejores para que abandonen los buques en donde trabajan y luego cuando se encuentran en tierra les hacen víctimas de sus especulaciones audaces.

Los contratas son los que hacen el contrato con los buques para facilitarles tripulación, exigiendo una cantidad anticipada, que se guardan, cobrando la comisión que ellos establecen, y los gastos que han hecho, que siempre suman una cantidad inusitada.

En comisión suela ser generalmente de 11 a 12 pesos, sin agregar otros motivos que siempre encuentran para quedarse con el dinero de los marineritos contratas.

La explotación de tales contratas tiene graves consecuencias para los marineritos, desvergonzados, viéndose los marineritos obligados a soportar pesada suma se ha hecho de ellos, que se ven empobrecidos a tan groseros traficantes.

EL CASO GURMANETTO

Trasladado a la policía de esta capital el compañero Federico Gurmanetto, ha sido puesto en libertad, pues parece que se ha dado orden de que por el momento, no se aplique la ley de residencia.

Se sabe que el compañero Gurmanetto, al ser trasladado al caso de esta capital, el comisario de Italia Blanca, quien sale a la libertad, cobrando la comisión que ellos establecen, y los gastos que han hecho, que siempre suman una cantidad inusitada.

En el presente caso, en que un compañero ha sido puesto en libertad, se ve que se ha dado orden de que por el momento, no se aplique la ley de residencia.

Se sabe que el compañero Gurmanetto, al ser trasladado al caso de esta capital, el comisario de Italia Blanca, quien sale a la libertad, cobrando la comisión que ellos establecen, y los gastos que han hecho, que siempre suman una cantidad inusitada.

En el presente caso, en que un compañero ha sido puesto en libertad, se ve que se ha dado orden de que por el momento, no se aplique la ley de residencia.

Se sabe que el compañero Gurmanetto, al ser trasladado al caso de esta capital, el comisario de Italia Blanca, quien sale a la libertad, cobrando la comisión que ellos establecen, y los gastos que han hecho, que siempre suman una cantidad inusitada.

Año VIII, Número 427

Martin Fierro

Suplemento semanal ilustrado de LA PROTESTA

Aparece todos los lunes

Avanzamos a los suscriptores del diario que deseen recibir el suplemento que deben enviar sus nombres y direcciones para anunciar en los libros respectivos.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN AL SUPLEMENTO: En la Capital, por trimestre L\$ 90 y en el Interior, L\$ 120.

Los compradores de LA PROTESTA que deseen el suplemento deben encargarlo a los vendedores con anticipación.

Los agentes de LA PROTESTA en el interior pueden hacer sus pedidos por paquetes a Santiago del Estero 1078 o directamente a esta administración.

Regimen regenerador es toda una vasta ilusión, por no emplear otra palabra más justa, la encontramos justamente en el culpable inercia de las autoridades ante el "bello desorden" causado por Martín A. C. de la Riestra y el doctor Mario A. C. de la Riestra, elegante conflicto salpicado con tres balazos.

Burlándose de la ley que tan solo sirve para dominar y torturar a los débiles y los pobres, los dos héroes del ilustrado lance se pasan en automóvil, frecuentan los teatros, juegan en los clubes de los señores, y se dedican a criminal huida produciendo entre ellos.

No solo cuentan con la deferente tolerancia de las autoridades, sino que también logran organizar la conspiración del silencio en los diarios de la burguesía.

Sin embargo, escapando a la corrupción que infecta toda la prensa, los dos héroes del ilustrado lance se dedican a organizar la conspiración del silencio en los diarios de la burguesía.

El colega *La Protesta*, dice en su número de ayer viene desde hace días ocupándose del incidente ocurrido entre dos socios del Círculo de Armas, cuyo suceso todos los días han dado cuenta, pero sin dar a conocer cuál ha sido la actitud asumida por las autoridades encargadas de repartir esos hechos.

Con toda razón el diario libertario fustiga a los dos héroes que lejos de cumplir con su deber, cierran los ojos y se tapan los oídos para no ver lo que está pasando.

Sin embargo, si los dos héroes se toman a pulcra en plena calle o en la presencia de cualquiera de los señores, son inmediatamente conducidos presos y vejados, publicando sus nombres y demás detalles del incidente, para que se sepa la como del que nos ocupamos, en que los protagonistas son caballeros de levita y chaleco blanco, no son ni siquiera modestos, habiendo estos como aquellos cometido el mismo delito, con la agravante de que en este caso se ha hecho uso de armas de fuego.

No queremos pasar en silencio este olvido que se dejó de registrar la prensa política, protestando contra semejante agresión a las leyes, que rigen tanto para el pobre como para el rico.

Bien pensado, pero suponamos que el colega no caerá en la ingenuidad de creer que el gobierno va a hacer algo, pues mostrarse más imparcial que el de Roca, y que los poderes públicos, emanados de la constitución, no son ni siquiera modestos, habiendo estos como aquellos cometido el mismo delito, con la agravante de que en este caso se ha hecho uso de armas de fuego.

No sé si el hombre se acordó. Es seguro que cuando se estudia el régimen actual, no puede uno por menos que desear que desapareciera, pero no está en mi naturaleza desear que se emplee la violencia, ni ayudar a emplearla.

Quiza temo, quizá manchar sus manos en sangre, lo que no impide que anime a otros a hacerlo.

No declaro con energía. Yo no aconsejo a los demás sino lo que estoy dispuesto a hacer yo mismo.

Sin embargo, apruebo el acto de Laverrier.

Bentoux se recogió un instante. (Continúa)

Federación de las Artes Gráficas

Preocupado con el contraste lamentable que ofrece la pasividad de los obreros gráficos con la actitud de resistencia activa de otros grupos de obreros, y para dar a conocer, la Federación de Artes Gráficas ha resuelto hacer circular el manifiesto que a continuación reproducimos recomenando su lectura y de cuyo contenido nos ocuparemos en oportunidad.

A TODOS LOS OBREROS QUE CONTRIBUYEN A LA DIFUSIÓN DEL PENSAMIENTO OBRERO. Compañeros: Es apenador observar la situación de aislamiento y de inferioridad en que se encuentran los obreros de las Artes Gráficas relativamente a los demás grupos. A ello han conspirado, con diversa pero concurrencia eficaz, la impunidad de los

—No sé lo que usted quiere decirme... Soy amigo de Laverrier, aunque nuestras ideas hayan sido siempre diferentes... A veces nos encontrábamos entre compañeros.

—Perfectamente; eso es lo que decía. Además usted formaba oficialmente parte de la *Universal*, y atrina hacia ella todos los conocidos, y no me negará que esa asociación era un medio para restituir a las leyes existentes de preparar la rebeldía.

—Yo estaba, unido a la *Universal*, que es útil desde ahora a los trabajadores, y que considero como el embrión de la sociedad futura.

—Y para obtener esa organización de obreros, ¿no se han empleado los métodos de la fuerza, el odio y el desprecio de nuestras leyes lo que usted practicaba a su alrededor?

—No declaro con energía. Yo no aconsejo a los demás sino lo que estoy dispuesto a hacer yo mismo.

Sin embargo, apruebo el acto de Laverrier.

Bentoux se recogió un instante. (Continúa)











